

## ***CURACIÓN DE UN PARALÍTICO (MC 2,1-12)***

*“Tus pecados te son perdonados...”*



*Estimados lectores*

*Dedico estas páginas a comentar la curación de un paralítico (Mc 2,1-12), un episodio que llama mucho la atención y esconde algunos secretos de gran valor.*

*Lo primero que llama la atención al leer el texto son las palabras de Jesús al paralítico: “TUS PECADOS TE SON PERDONADOS”. Pero, ¿cómo?, nos preguntamos. Si lo que este hombre y sus acompañantes venían buscando era su curación, ¿Por qué Jesús ni siquiera hace referencia a su problema?*

*Vamos por partes porque la Biblia no da puntada sin hilo y porque el texto está escrito desde la lógica de Dios, que tanto nos cuesta entender.*

### ***JESÚS ATRAE***

*Jesús ya había estado en Cafarnaúm y era conocido, a juzgar por la reacción de la gente: en cuanto “se supo que estaba en casa acudieron tantos que ni a la puerta cabían”. Esto también nos llama la atención pues no es frecuente que una persona atraiga a tal punto que, apenas llega, la gente deje de lado sus tareas para ir a*

verlo y escucharlo. ¿Qué sabían o habían visto en él? ¿Qué había dicho y hecho?

Entre aquellas personas habría de todo: curiosos por conocer el fenómeno Jesús de Nazaret del que habían oído hablar, quienes ya le conocían y habían quedado impactados porque “enseñaba con autoridad” o porque realizaba signos y prodigios, insatisfechos con la religión oficial o buscadores de la verdad que intuían que Jesús podía responder a sus ansias. Habría también quienes desconfiaban de él y buscaban pillarle en algo para criticarlo o desmerecerlo. A este grupo parecen pertenecer los escribas, concedores de la Escritura, a juzgar por su intervención posterior.

A todos ellos Jesús “les dirigía la palabra” y les hablaba del Reino, pues para eso había venido al mundo.

#### **LOS AMIGOS DEL PARALÍTICO**

Entre los que llegan a la casa están cuatro hombres que llevan a un paralítico en una camilla. Al no poder introducirlo en la casa, no cejan en su empeño sino que se encaraman al tejado, suben la camilla con el enfermo y abren un boquete para introducirlo por allí.

Imagínate la escena y que estás entre la gente. ¿Cómo reaccionarías si, en medio del discurso de Jesús, que sigues con atención, oyes ruidos en el tejado y ves a unas personas destejando la casa e introduciendo por el boquete abierto una camilla con una persona? ¿Qué haría la gente? ¿Qué harías o dirías tú? ¿A quién mirarías o te dirigirías? ¿A los que están fastidiándolo todo? ¿A la gente? ¿A Jesús, para ver qué hace o pedirle que ponga orden?

¿Cuánto tiempo duraría la operación? ¿Quince minutos? ¿Media hora? ¿Más? Puede que un buen rato, durante el cual habría todo tipo de reacciones: quien se enfrentaría a aquellos hombres, quien se quedaría asombrado y en silencio, quien observaría la reacción de Jesús o, incluso, quien ayudaría.

#### **LA ACTITUD DE JESÚS**

Y Jesús, ¿qué hizo? El texto no nos lo dice, pero permite pensar que, al percibir lo que ocurría, dejó de hablar, miró hacia arriba y se quedó aguardando, sin alterarse lo más mínimo ni hacer un gesto o decir una palabra de desagrado. Incluso podemos pensar, sin

*forzar el relato, que echara una mano para ayudar a poner la camilla en el suelo.*

*Sorprende que Jesús, al ver al paralítico, deje inmediatamente de hacer lo que estaba haciendo y dirija su atención a la persona que iba en su búsqueda y acaba de aparecer de ese modo tan inusual, sin quejarse por obligarle a interrumpir su discurso o lamentarse por no poder seguir con lo que estaba haciendo. Esto nos abre una ventana a cómo vivía Jesús: atento a lo que sucedía ante él, a la escucha del Padre y disponible a hacer su voluntad. Jesús ve los acontecimientos como signos de Dios, por eso deja lo suyo, aunque sea muy importante, para obedecer a lo que el Padre le pide en cada momento.*

*Concluida la operación, y posiblemente en medio de un silencio expectante, se escuchó a Jesús decir al paralítico: “Tus pecados te son perdonados” ¿Cómo?, te preguntarán. Cuatro hombres llevan a un paralítico ante Jesús para ver si puede curarlo... ¿qué otra cosa podían querer?, y Jesús le responde perdonándole sus pecados. ¿De qué va Jesús? ¿Por qué actúa de un modo tan sorprendente? O sí se quiere: ¿Qué ha visto Jesús en ellos?, ¿o en él?, porque del paralítico no habla, ni este dice nada.*

*Las palabras de Jesús dan a entender que lo que Jesús vio fue su fe. Pero, ¿se puede ver la fe de una persona? ¿Quién es Jesús que ve la fe de unas personas? Y ¿qué importa la fe de esta gente si el problema del que está en la camilla es la parálisis?*

#### **LOS AMIGOS DEL PARALÍTICO:**

*Las preguntas se agolpan en nuestra mente: si es verdad que estos hombres tienen la fe a la que se refiere Jesús, ¿Quiénes son? ¿Cómo han llegado a tenerla? ¿Qué les ha impulsado a conducir al paralítico ante Jesús? Y el paralítico, ¿quién es? Su parálisis ¿es de nacimiento o resultado de un accidente? ¿Qué esperaba él de Jesús? ¿Por qué no respondió nada a sus palabras? ¿Entendió lo que le dijo? ¿Cómo vivía su enfermedad?*

*Podemos hacer multitud de cábalas sobre los amigos del paralítico y el mismo enfermo, pero algunas cosas se desprenden del texto.*

- *Algo ha habido en su historias personales: familia, formación, avatares de la vida... que les ha llevado a tener una fe en Jesús capaz de mover montañas (Mt 17,20). De hecho han movido Roma con Santiago para conducir a su amigo ante Jesús.*
- *Quieren ayudar y ayudan al enfermo, que no puede trabajar ni siquiera valerse por sí mismo, al punto de depender totalmente de los demás para las cosas más elementales: comer, acostarse o levantarse, lavarse o vestirse, cambiar de postura, desplazarse... Es totalmente dependiente de los demás... Y lo es para siempre. Esta situación no la va a poder cambiar nadie.*

### ***EL PARALÍTICO:***

*¿Qué provoca en una persona vivir por años y años una situación sin salida? Puede que tristeza, inconformismo, desesperación, falta de sentido de la vida, deseos de dejar de vivir o, incluso, intentar el suicidio. O puede que le lleve a lo contrario: a aceptar su enfermedad, a ser humilde para recibir la ayuda de quienes le quieren, a buscar en Dios el sentido de una vida aparentemente inútil, a una profunda relación con Él, a leer y profundizar en la Palabra..., y a una vida de fe que no se apoya en sí mismo, pues no tiene cómo, sino que se fundamenta en Dios como fuente de Vida (con mayúsculas) en medio de tanta precariedad.*

*El caso es que estos cinco hombres: el paralítico y sus acompañantes, al no responder a Jesús, parecen entender sus palabras. Pero esto supone varias cosas:*

- *Haber aceptado la enfermedad como tal, lo que no significa no querer o esperar curarse. De hecho, han ido a Jesús buscando esto.*
- *Aceptar que Jesús no responda a sus expectativas, tan humanas... ¡Sucede tantas veces que Dios no responde a las nuestras!, lo que no indica que no lo hace, sino que no responde como deseáramos, sino a su modo, siempre mejor que el nuestro.*
- *Reconocer que lo peor que le puede pasar al paralítico, a sus amigos y a nosotros, no es la parálisis física que le condiciona o cualquier otra enfermedad o límite, sino que la fuerza del*

*mal nos esclavice. Jesús, al perdonar los pecados, le cura de su mayor mal.*

- *Tener una fe en Jesús que va más allá de confiar en sus poder de curar, porque intuyen que es Dios quien actúa en él.*

### **LOS ESCRIBAS**

*La primera impresión que dan estos hombres es que tienen mala intención y buscan motivos para criticar a Jesús. Y puede que así fuera, pero no nos conviene ir por ese camino, o por lo menos no es por ahí que va Jesús.*

*Cuando afirman que “NADIE PUEDE PERDONAR LOS PECADOS SINO DIOS” dicen una gran verdad, pero se equivocan al juzgarle y sentenciar que es un blasfemo. En lugar de esto podrían haberse preguntado: “¿Quién es este que dice tener poder para perdonar pecados?” Porque esta pregunta les abriría al “más” que es Jesús. Pero ellos no dan o no pueden dar este paso. Jesús entiende inmediatamente la situación y, como hizo antes con el paralítico, pasa a interesarse por ellos y atenderles en lo que necesitan. Importa decir esto, porque no solemos ver el dirigirse Jesús a ellos como interés o atención, sino como reproche, pero lo es.*

*Impresiona ver con qué libertad se mueve Jesús: al principio atiende a los que se “se agolparon” en la casa y les “anuncia la palabra”; después, se ocupa del paralítico, sin costarle lo más mínimo cambiar de actividad, ofreciéndole lo que más necesita: el perdón por encima de la curación; y ahora, ante la incapacidad de los escribas para entender sus palabras, se dispone a ayudarles a abrirse a la fe, que no tienen.*

*Jesús vive atento a lo que Dios Padre le pide en medio de los acontecimientos. Y lo hace con una libertad inmensa, no como nosotros, a quienes tanto nos molesta que nos interrumpen en lo que hacemos.*

*Lo que necesitan estos escribas es ser confrontados, pues para abrirse a la fe tienen que ser derribados de su pedestal de creerse conocedores de la Escritura y autorizados para juzgar y condenar: “El Señor derriba del trono a los poderosos...”, dice María en el Magnificat, por eso les interroga y desafía:*

*¿Por qué pensáis así en vuestros corazones?  
¿Qué es más fácil, decir al paralítico: “Tus pecados te  
son perdonados”, o decir: “Levántate, toma tu  
camilla y anda?”*

*¿Qué es más fácil? Responde tú mismo, querido lector, antes  
de continuar. Es más fácil, sin duda, decir que perdona los pecados  
porque el perdón no se ve. Si Jesús dice que perdona los pecados y  
no consigue hacerlo no pasa gran cosa y nadie se entera, pero si  
manda al paralítico levantarse y este no se levanta, es evidente que  
es un farsante que no tiene tal poder.*

*¿Por qué Jesús hace esto con los escribas? Porque necesitan ver  
para creer. El paralítico y sus amigos no necesitaban una curación  
para creer en Jesús, por eso Jesús va más hondo con ellos. Estos  
hombres, por el contrario, aunque superiores en cultura y posición  
social, están por debajo en cuanto a la fe. Jesús se da cuenta de esto  
y los atiende, como ha hecho antes con la gente y el paralítico,  
dándoles lo que necesitan para entrar por el camino de la fe: SIGNOS  
de su poder para que intuyan quién es:*

*Pues para que sepáis que el Hijo del hombre  
tiene en la tierra poder de perdonar pecados -dice al  
paralítico-: “A ti te digo, levántate, toma tu camilla  
y vete a tu casa.” Y el paralítico lo hizo.*

*No sabemos cuál fue la reacción de los escribas, pero la  
intuimos por lo que el texto dice a continuación:*

*Quedaron todos asombrados y glorificaban a  
Dios, diciendo: “Jamás vimos cosa parecida”.*

*El “todos” incluye también a estos hombres, por lo que  
deducimos que también ellos dieron un paso adelante en cuanto a  
reconocer que era Dios quien se manifestaba en Jesús, tanto al  
perdonar pecados como al curar.*

### **CONCLUSIÓN**

*¿Percibes, querido lector, la pedagogía de Jesús al dar a cada  
uno lo que necesita? A la gente les habla de la presencia del Reino  
de Dios en medio de ellos; al paralítico le perdona los pecados, que  
es lo esencial del Reino y lo que necesita, más que curarse; y a los*

*escribas, más torpes en su vida de fe, les ofrece signos visibles del Reino que nadie, sólo Dios, puede hacer.*

*Te invito a concluir esta lectura con una oración de acción de gracias y de alabanza a Dios por el don que es para nosotros este texto sobre el que hemos reflexionado.*

*Carlos Rey - SDB*